Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6745 6746 Martes 24 de octubre de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

BIENVENIDAS AL PARAÍSO (*Vers le sud*, Francia / Canadá-2005) *Dirección*: LAURENT CANTET. *Argumento:* sobre una novela y relatos breves de Dany Laferrière. *Guión:* Robin Campillo, Laurent Cantet. *Fotografía*: Pierre Milon. *Diseño del film:* Franckie Diago. *Asistente de dirección:* Sylvie Peyre. *Montaje*: Robin Campillo. S*onido*: Claude La Haye. *Vestuario:* Denis Sperdouklis. *Elenco*: Charlotte Rampling (Ellen), Karen Young (Brenda), Louise Portal (Sue), Ménothy Cesar (Legba), Lys Ambroise (Albert), Jackenson Pierre Olmo Diaz (Hedí), Wilfried Paul (Neptuno), Anotte Saint Ford (Limousine Girl), Marie-Laurence Hérard (mujer del aeropuerto), Michelet Cassis (Charlie), Pierre-Jean Robert (Chico), Jean Delinze Salomón (Jeremy), Kettline Amy (Denise), Daphné Destin (Lossita), Guiteau Nestant (Frank), Violette Vencent (madre de Legba), Ti Koka, Wanga Negès, Anathole Bonhomme, Michelet Ulysse, Samuel Pierre Jean, Juckel Remilus, Gabrielle Lee, Annette Snyder, Genevieve Curt, Manolo Jerome, Keniolt Alparad, Jean-Pierre Francesco, Natacha Petit, Dieunie Dorvillien, Joel Medelus, Jimmy Antoine, Lorette Blanca, Ariana Joseph, Vanessa Michel. *Productor*: Simon Arnal, Caroline Benjo, John Hamilton, David Reckziegel, Carole Scotta. *Productora ejecutiva:* Barbara Letellier. *Productora:* Haut et Court, France 3 Cinéma, Les Films Séville, Studio Canal, Canal+, TPS Star, Centre National de la Cinématographie (CNC), Société de Développement des Entreprises Culturelles (SODEC), Téléfilm Canada, Cofinova 1, Soficinéma, MEDIA Programme of the European Union, Procirep. *Duración original:* 108'.

Este film se exhibe por gentileza de Pachamama Cine

El film

"Las buenas máscaras se mezclan con las malas, pero lo que si está claro es que cada uno lleva una máscara". Tras la aclamadísima **Recursos Humanos** (*Ressources humaines*, 1999) y **El empleo del tiempo** (*L´emploi du temps*, 2001), el director francés Laurent Cantet continua con **Bienvenidas al paraíso**, sutilmente explorando las zonas grises de nuestra existencia al llevarnos a la realidad con exótica apariencia y violencia sorda que es Haití. Proyectada en competición oficial en la pasada Mostra de Venecia, la película, ambigua e inconmensurable, trata en la superficie y sin tabú con el tema del turismo sexual de las mujeres de Occidente en el Caribe durante los años setenta. Tras esta fachada, de la cuna del lánguido ritmo del clima tropical y sus playas paradisíacas, el director lentamente nos muestra la verdad tras su pieza para llegar al infranqueable abismo que separa el paso privilegiado de varios y los habitantes de uno de los países más pobres del planeta.

Laurent Cantet desarrolla, desde del principio, la complejidad de la situación social y política que reinaba en Haití, usando secuencias cortas, ambas amenazadoras y misteriosas y triunfa con **Bienvenidas al sur** al conseguir un equilibrio en el límite de dos mundos. Fiel al falso fondo del guión co-escrito por su cómplice habitual Robin Campillo (tras la novela de Dany Laferrière), el director, como siempre, evita la simplificación. Por el contrario, intenta captar indefinidas verdades de la vida, los limites de entendernos a nosotros mismos y a los demás, al profundizar en muchos sentimientos de incertidumbre, en una historia que finaliza con las partidas de estos turistas del corazón, bautizados "aquellos que nunca mueren" por nativos que no tienen la posibilidad de irse.

Recorriendo la delgadísima línea de demarcación que separa el paraíso tropical y las implacables vidas diarias de los habitantes en los que suponemos más de lo que realmente vemos, **Bienvenidas al paraíso** cuenta el amor que existe entre dos mujeres anglosajonas maduras por un encantador joven haitiano Legba (Ménothy Cesar, premiado en Venecia por su debut en la gran pantalla) quien vive de su encanto. Interpretadas por Charlotte Rampling, la falsamente cáustica y por Karen Young, la ingenua sin complejos, las dos occidentales se ven envueltas en una competición

interna –que les ayudará en el camino al redescubrimiento- para obtener la exclusividad de este joven hombre quien accede, con una sonrisa y sin comentarios, para ir de una cama a la otra, pero conservando todo el tiempo su independencia. Pero Laurent Cantet, último maestro en crear escenas y director de actores, no está contento de describir simplemente un esbozo de esta utopía a través de los íntimos retratos de estas mujeres en busca de un orgasmo, de fácil comunicación (con Louise Portal completando el trío), de amor romántico o del poder de una persona sobre la otra.

Por encima de todo, sabe ponerse discretamente en el lado de los haitianos, que encuentran en la presencia de estos ricos benefactores la buena vida que les es prohibida detrás de las paredes del hotel, donde una atmósfera de muerte y violencia gobierna la isla. Considerando ni una ni otra, y evitando cortometrajes, el director francés ofrece a los espectadores caminos inteligentes para la reflexión y sigue con **Bienvenidas al paraíso** una coherente ruta cinemática centrada en lo que él define "la búsqueda de un lugar que no existe". Un hilo que ofrece la clave para entender su película dentro de una película, una pieza político-social oculta bajo el tema de turismo femenino sexual, que empañó las mentes de ciertos comentaristas, deslumbrados por el sol de los Trópicos y el espectáculo de cuerpos desnudos, al punto de olvidarse del tema central de **Bienvenidas al paraíso**: el imposible entendimiento entre los dos mundos. Como dice el policía haitiano a Charlotte Rampling, dudando de sus verdades durante el epílogo espectacular: "tú no le entiendes, no sabes nada de él".

(Fabien Lemercier, 22 de enero de 2006, extraído de www.cineuropa.org)

¿Cuál fue tu profunda motivación al decidir tratar con un tema de Haití?
Al principio, hice un viaje a Port-au-Prince. Experimenté algo maravilloso al dar cara a cara con un país donde uno siente el arte de vivir, una fuerza, una sensualidad y una cultura muy rica, y por encima de todo una revuelta frente a un nivel de pobreza que uno presencia en varios otros lugares y una violencia que sentimos y que siempre está ahí lista para estallar. De pronto, tuve el deseo, no de hacer esa particular película ya que no había leído a Dany Laferrière, pero sí de hacer una película que tratase con una lugar de turistas en ese empobrecido país. La dificultad que tuve en encontrar mi lugar allí me hizo reflexionar en otras experiencias personales lo cual ayudó a agrandar una pieza que era más política de lo que en principio aparentaba. Esta preocupación de encontrar el lugar de uno es un tema constante en mis películas, la otra constante son las máscaras que llevamos pretendiendo que hemos encontrado un lugar que no es en realidad al que aspiramos.

¿No es Bienvenidas al paraíso una película donde los temas están algo ocultos?
Sí, creo que la película no se revela directamente. La historia íntima descubre poco a poco un cierto número de elementos que perseveran en el aire. Lo que me interesó fue la violencia social que está apagada pero siempre presente por la cual no tenemos muchas explicaciones pues creo que la realidad a menudo es más arbitraria de lo que podemos mostrar en un plano hermético. Lo que se me ocurrió en Port-au-Prince fue que algo podía pasar, casualidades felices o desafortunadas, encuentros maravillosos o repentinos disparos, una mezcla de suavidad y violencia. Intenté mostrar esta arbitrariedad de eventos en las vidas de la gente y que de repente nos podemos ver envueltos en algo más peligroso de lo que podríamos imaginar.

¿Cómo elegiste tu trío de actrices?
Las siluetas se dibujaron a sí mismas tan pronto como empecé a pensar en la película, y, sin premeditación apareció una imagen que se parecía mucho a Charlotte Rampling. Nos vimos antes de escribir el guión, hablamos y me preguntó todas las dudas que tenía. Al leer el guión, sintió que su personaje no seria fácil de llevar, no muy simpático al principio y débil al final. Pero dijo que sí, incluso aceptó que la película se retrasara un año, ya que suponíamos empezar en el 2003 cuando Aristide fue depuesta. Karen Young, la descubrí en el típico casting en Nueva York. Como para Louise Portal, la vi en películas de Denys Arcand y tenía ya la vitalidad de este personaje que se convierte en contrapunto de las historias de las otras dos mujeres.

¿Te sorprendió el premio al Mejor actor emergente en Venecia para Menothy Cesar?
Creó un personaje formidable. Nunca había visto una cámara de cine, no había técnica tras él, pero des del principio, tuve la sensación de que era un verdadero actor. Desde su primera improvisación, tenía el ritmo, sabía cuando parar, incluso sabía cómo mantener el silencio lo cual es muy raro para un no-profesional. Tiene un tipo de gracia y tranquilidad que usa para mantener frente a la cámara.

¿De dónde viene la idea de los monólogos frente a la cámara, algo que raramente vemos en el cine contemporáneo?

Los monólogos vinieron casi al principio de escribir, porque respetan la construcción de la novela de Dany Laferrière: son señales sucesivas de estas mujeres que cuentan una historia que se aclara poco a poco. Quería conservar este aspecto casi literario y también, ya que la película trata de un tema tabú, los deseos de las mujeres, me pareció importante no sólo verlas sino también escuchar sus propias palabras como si se tratase de un viaje íntimo que nos están revelando.

¿Cómo terminaste el rodaje en un entorno tan difícil?

En la parte urbana, teníamos un equipo de rodaje muy pequeño y necesitamos de total flexibilidad, es decir, ir donde podíamos cuando podíamos. El primer día, sonaron disparos cerca de nosotros y pensamos que quizá debíamos marcharnos pero el equipo se puso de acuerdo en permanecer. En cuanto al hotel, en la República Dominicana, tuvimos que hacer malabarismos con las terribles condiciones meteorológicas. Cambiaron un cierto número de escenas por esta razón, pero esto es lo que me gusta de rodar: hay accidentes, no somos los amos del mundo y es mejor hacerlo lo mejor posible antes que sufrir.

(Entrevista realizada por Fabien Lemercier, 22 de enero de 2006, extraída de www.cineuropa.org)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**